



Homilias

Guión para la radio

JOSÉ MARTÍNEZ DE TODA, S.J.



Domingo XIII del tiempo ordinario - Ciclo C - (30 de junio 2013)

**GUIÓN RADIOFÓNICO (con preguntas y respuestas)
(sobre el Evangelio del Domingo)**

“Sígueme” (Lc 9, 51 – 62)

Moderador/a: Buenos días. Estamos aquí en el Estudio... *(Se presentan los participantes).*

El Evangelio del domingo de hoy cuenta cómo Jesús fue rechazado en un pueblo de Samaría, y presenta tres casos de seguidores poco comprometidos, a quienes Jesús exige o todo o nada. Escuchémoslo.

Lectura del santo evangelio según San Lucas (Lc 9, 51 – 62)

NARRADOR/A – Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron:

SANTIAGO Y JUAN – "Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?"

NARRADOR/A – Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno:

SEGUIDOR – "Te seguiré donde vayas".

NARRADOR/A – Jesús le respondió:

JESÚS – "Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nido, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza".

NARRADOR/A – A otro le dijo:

JESÚS – "Sígueme".

NARRADOR/A – Él respondió:

SEGUIDOR – "Déjame primero ir a enterrar a mi padre".

NARRADOR/A – Le contestó:

JESÚS – "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios".

NARRADOR/A – Otro le dijo:

SEGUIDOR – "Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia".

NARRADOR/A – Jesús le contestó:

JESÚS – "El que echa la mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios".

José Martínez de Toda, S.J.

martodaj@gmail.com

Pregunta 1 – Al principio de este evangelio los samaritanos no dejan entrar a Jesús en su aldea. ¿A qué se debió esta negativa?

La enemistad entre samaritanos y judíos era muy antigua. El rey judío Juan Hircano había destruido el templo samaritano de Garizim 129 años antes de Jesús, y los judíos acusaban a los samaritanos de herejes y de tener matrimonios con personas de los pueblos vecinos paganos.

Por su parte los samaritanos, con ocasión de las fiestas de Pascua, subieron un año a Jerusalén y echaron huesos de muerto por todo el Templo.

Por todo ello mutuamente se negaban el saludo y la hospitalidad, algo muy grave en su cultura.

Para llegar a Jerusalén, los galileos tenían que ir a través de Samaria o tomar una ruta más larga y difícil hacia el este por el río Jordán.

Jesús había decidido subir a Jerusalén por Samaria.

Pero primero “Jesús envió mensajeros delante de sí” (v. 52a.) para tantear el ambiente.

El famoso Jesús era conocido por los samaritanos, pero éstos hubieran preferido que fuera al templo de Garizim en vez de ir al de Jerusalén. Y, dándose las de patriotas, no quisieron recibir a Jesús, porque subía a Jerusalén” (vv. 52b-53).

Su admiración por Jesús se convirtió en oposición.

Pregunta 2 – ¿Se vengó Jesús de los samaritanos?

Elías había pedido fuego del cielo para consumir a los samaritanos (ver 2 Reyes 1).

Y ahora los discípulos de Jesús, Santiago y Juan, le dijeron: *Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, como hizo Elías?*” (v. 54).

Y “Jesús los reprendió” (v. 55). Él los ha instruido para amar a sus enemigos (6:27-36), para no juzgar a otros (6:37-42), y solo a lo más, para sacudir el polvo de sus pies, cuando son rechazados (9:5).

A partir de entonces Jesús llamó a Santiago y a Juan “*Hijos del trueno*”, por sus personalidades escandalosas y violentas (Marcos 3:17).

Jesús **reacciona al revés que nosotros**. Tiene un corazón grande, donde no cabe la venganza. Inclusive después hablará muy bien de los samaritanos: contará la parábola del Buen Samaritano (10:25-37), curará al leproso samaritano (17:16), conversará con una mujer samaritana (Juan 4), e incluirá a Samaria en su mandato a los discípulos de predicar el evangelio (Hechos 1:8). “Y se fueron a otra aldea” (v. 56).

Y en el camino hubo tres discípulos, que querían seguir a Jesús, pero les faltó la entrega total.

Pregunta 3 – ¿Qué pasó con ellos?

José Martínez de Toda, S.J.

martodaj@gmail.com

1 Le dijo uno a Jesús: - *"Te seguiré donde vayas"*. Jesús le respondió:
- *"Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza"*.

2 A otro le dijo: - *"Sígueme"*. Él respondió:
- *"Déjame primero ir a enterrar a mi padre"*. Jesús le contestó:
- *"Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios"*.

3 Otro le dijo a Jesús: - *"Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia"*. Jesús le contestó:
- *"El que echa la mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios"*.

Pregunta 4 – ¿Qué nos enseñan estas tres historias?

Las tres aclaran que seguir a Jesús requiere un compromiso completo y radical hasta las últimas consecuencias, sin condiciones.

Si dices: "Seguiré a Jesús con la condición de que...", no sirves para seguir a Jesús.

Jesús no acepta ser segundo en nuestras vidas. No anteponer nada a Jesús. Él debe estar en primer lugar por encima de todo: o el primero o nada. Todo para Jesús y nada sin Él. Él también dio todo por nosotros, muriendo en la cruz.

Jesús no acepta que ninguna voz hable más fuerte que la de Dios.

También hay profesiones, que exigen un compromiso total, como ésta del "Faro de mar".

<Al cuidador de un faro de mar en una costa peligrosa se le dio suficiente aceite para tener encendido el faro cada noche durante un mes. Un día una señora le pidió aceite para que sus hijos no pasaran frío. Otro vino un campesino, que necesitaba aceite para que su hijo pudiera estudiar en la noche. Otro necesitaba aceite para una máquina. A todos les dio aceite.

Pero antes de acabar el mes, el depósito de aceite estaba vacío, y en la noche tres barcos chocaron contra las rocas, porque el faro estaba apagado. Más de cien marineros murieron. El cuidador explicó lo que había hecho y por qué. Pero el fiscal contestó:

- "Se te dio una sola tarea: mantener la luz encendida. Todo lo demás es secundario. No tienes ninguna excusa".>

A veces 'lo bueno' se convierte en enemigo de 'lo mejor'. Uno debe decir 'no' a una buena cosa, para decir 'sí' a la única cosa necesaria.

<Cuando se conquistó el Oeste, había tres clases de viajeros:

Los de primera, pasara lo que pasara, permanecían sentados durante todo el viaje.

Los de segunda, cuando surgía un problema, tenían que bajarse hasta que el problema se resolvía. No tenían que mancharse las manos, simplemente miraban.

José Martínez de Toda, S.J.

martodaj@gmail.com

Los de tercera tenían que salir de la diligencia, empujar, arreglar la rueda rota o solucionar cualquier otra avería.>

¿Cómo es nuestro compromiso con el evangelio, con la Iglesia?

Así mismo, ¿somos meros 'oyentes' del Maestro o discípulos 'fielmente comprometidos' con Él?

Despedida

Les invitamos a la Misa, a la Eucaristía, sacramento del amor. Ahí tomaremos fuerza para seguir a Jesús sin condiciones. Él nos aclarará el secreto de seguir a Jesús hasta las últimas consecuencias.